



CTSCAFE PARA CIUDADANOS.....

<http://www.ctscafe.pe>

ISSN 2521-8093



Volumen III- N° 7 Marzo 2019

<http://www.ctscafe.pe>

Lima - Perú

Jorge Basadre y la Bibliotecología



Bib. Anatolia Elva Vidal Taco
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Correo Electrónico: anatoliaelva@hotmail.com

Resumen: El presente artículo trata de explicar gracias al detallado análisis de los artículos publicados por Jorge Basadre sobre la Biblioteca Nacional, los aportes de su obra a una disciplina tan importante para la vida académica y cultural del país: La Bibliotecología, disciplina que se encarga de procesar, proteger, y gerenciar la información producida por la humanidad. En este contexto, el artículo tratará de exponer de una manera clara, el papel que tan insigne pensador peruano tuvo en la reconstrucción y modernización de la Biblioteca Nacional. Es menester analizar su obra en estos tiempos modernos, donde la globalización y la internet han puesto a la información como una de las mayores riquezas producidas por la humanidad, y su manejo, lujo de pocos. Sus aportes, y principalmente la creación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, que fue una respuesta profética a los tiempos que se avecinaban, y que sólo una mente que conocía la historia nacional y mundial con gran erudición, considerándola como un ente vivo que se repite una y otra vez en diferentes contextos, podía vaticinar.

Palabras claves: Biblioteca Nacional/ Bibliotecología/ Basadre, Jorge/ Escuela Bibliotecarios/ Reconstrucción/ Modernización.

Abstract: This article tries to explain, thanks to the detailed analysis of the articles published by Jorge Basadre about the National Library, the contributions of his work to a discipline so important for the academic and cultural life of the country: Bibliotecología, a discipline that is responsible to process, protect, and manage the information produced by humanity. In this context, the article will try to expose in a clear way, the role that such an outstanding Peruvian thinker had in the reconstruction and modernization of the National Library. It is necessary to analyze his work in these modern times, where globalization and the Internet have placed information as one of the greatest riches produced by humanity, and its management, luxury of a few. His contributions, and especially the creation of the National School of Librarians, which was a prophetic response to the times that were coming, and that only a mind that knew the national and world history with great erudition, considering it as a living entity that is repeated again and again in different contexts, I could predict.

Keywords: National Library / Bibliotecology / Basadre, Jorge / School Librarians / Reconstruction / Modernization.

Résumé: Cet article tente d'expliquer, grâce à l'analyse détaillée des articles publiés par Jorge Basadre sur la Bibliothèque nationale, les contributions de son travail à une discipline aussi importante pour la vie académique et culturelle du pays: la Bibliotecologie, une discipline qui est responsable de voir le procès, protéger et gérer les informations produites par l'humanité. Dans ce contexte, l'article tentera d'exposer de manière claire le rôle joué par un penseur péruvien aussi remarquable dans la reconstruction et la modernisation de la Bibliothèque nationale. Il est nécessaire d'analyser son en face des temps modernes, où la mondialisation et Internet ont fait de l'information l'une des plus grandes richesses de l'humanité, et de sa gestion, un luxe d'un nombre réduit de personnes. Ses contributions, et en particulier la création de l'École Nationale des Bibliothécaires, qui a été une réponse prophétique aux temps à venir et qui seulement un esprit connaisseur de l'histoire nationale et mondiale avec une grande érudition, peut considérer la Bibliothèque National comme une entité vivante qui se répète encore et encore dans différents contextes, ça a été sa prédiction.

Mots-clés: La bibliothèque Nationale / La bibliotecologie / Jorge Basadre / L'école de Bibliothécaires / La reconstruction / La modernisation

1. Introducción

En una mesa acondicionada especialmente para él, un niño lee atentamente un libro. Recorre con gran deleite sus páginas, recreando en su imaginación lugares exóticos, inmensos castillos, fieros combates, sangrientas batallas. Su viva imaginación lo transporta a recorrer los hechos históricos de la mano de los mismos actores. En un momento se encuentra al lado de Napoleón Bonaparte, cuando en las afueras del Cairo y frente a las pirámides, arenga a sus tropas a continuar la lucha; luego su imaginación lo transporta directamente a la llacta de Cajamarca, donde un grupo de españoles armados con filosas espadas, certeros y ruidosos arcabuces, briosos caballos, corazas y yelmos brillantes, movidos por la ambición y una fe casi fanática, esperan escondidos y parapetados en los alrededores de la plaza central, que el primer Inca de una nueva dinastía, y el último del Tahuantinsuyo entre a ella para capturarlo, y así poder conquistar un rico y extenso Imperio. Más tarde, y luego de pasar por un sinfín de hechos históricos, llega a su pasaje favorito, donde acompaña a un viejo y orgulloso Francisco Bolognesi, dándole la negativa de rendición de su plaza a un joven y altivo oficial del ejército chileno. Este pasaje en especial le trae a su memoria los viejos recuerdos de los relatos de sus parientes, allá en su amada Tacna, que con el corazón en la boca y henchidos de patriotismo, le relataban sobre las atrocidades cometidas por el ejército invasor. Este pasaje lo inflama de patriotismo. Luego de un par de horas el pequeño niño acaba su imaginario viaje, cierra el libro, se levanta de la mesa y parte a encontrarse con su madre que lo espera en la puerta de la Biblioteca para llevarlo a casa. En el camino a casa muchas ideas lo invaden, ¿por qué la mayoría de personas no pueden disfrutar de las mismas experiencias que yo frente a los libros?, ¿por qué la gente se olvida de los hechos más importantes de su historia, y no hace nada por enmendar los errores y aprender del pasado?, ¿por qué solo soy yo el único niño que puede leer tan hermosos e interesantes libros, y no se le permite a los demás tener acceso a los mismos? Frente a su casa su madre nota el rostro de preocupación de su hijo, le da un beso en la frente y le dice que se olvide de lo que está pensando; el niño reconfortado sabe que cuando sea grande podrá solucionar todo este tipo de problemas.

El presente artículo trata de explicar gracias al detallado análisis de los artículos publicados por Jorge Basadre sobre la Biblioteca Nacional, los aportes de su obra a una disciplina tan importante para la vida académica y cultural del país: La Bibliotecología, disciplina que se encarga de procesar, proteger, y gerenciar la información producida por la humanidad. En este contexto, el artículo tratará de exponer de una manera clara, el papel que tan insigne pensador peruano tuvo en la reconstrucción y modernización de la Biblioteca Nacional. Es menester analizar su obra en estos tiempos modernos, donde la globalización y la internet han puesto a la información como una de las mayores riquezas producidas por la humanidad, y su manejo, lujo de pocos. Sus aportes, y principalmente la creación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, que fue una respuesta profética a los tiempos que se avecinaban, y que sólo una mente que conocía la historia nacional y mundial con gran erudición, considerándola como un ente vivo que se repite una y otra vez en diferentes contextos, podía vaticinar.

Estos aportes, y su gran amor por la cultura, y su difusión a todo el país, hicieron de Jorge Basadre un gran personaje, diríamos, esencial, en el desarrollo de nuestra formación personal y nacional. Su gran obra nos acompaña, y supera todo intento banal por cambiar los sistemas de difusión de cultura y manejo de la educación, vía las bibliotecas. Los tiempos actuales lo solicitan.

1.1. Basadre y la Bibliotecología

Hace cuatro años cuando laboré en una Biblioteca Especializada en Ciencias Sociales, tuve los primeros contactos con las obras de Jorge Basadre, debido a que eran las obras más solicitadas por los jóvenes estudiante e investigadores que buscaban datos sobre la época republicana. Es así que casi por curiosidad y obligación comencé a leer todas las introducciones de las obras de Basadre que guardaba la Biblioteca. Sucedió un caso muy curioso, una de sus obras “Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú con algunas reflexiones, en dos volúmenes y un fascículo de índices” (Basadre, 1971), era una de las obras más consultadas. La revisé y como bibliotecóloga me sorprendió por la minuciosidad de los índices; indudablemente Basadre poseía conocimientos sobre bibliotecología, disciplina desconocida para su época, y que actualmente cobra relevancia, debido a la importancia del manejo de la información necesaria para la educación y la cultura general del país. Honestamente en esa época no conocía a Basadre como Bibliotecario, para mí era sólo un historiador que escribía sobre la República.

Con ocasión de los homenajes que se le hizo por el centenario de su nacimiento, en la Biblioteca Nacional, tuve acceso a revisar obras que no existía en la Biblioteca donde laboré, llegando a descubrir en las páginas de los libros y artículos consultados, las ideas que Basadre plasmó en ellos con respecto a lo que significaba la Bibliotecología, y la labor de la misma en su época. Con el transcurso del tiempo estos aportes e ideas lograron formar cimientos para el verdadero resurgimiento de la Biblioteca Nacional y el inicio de la carrera en el Perú.

En estos meses se habla mucho de Basadre, hay homenajes y actividades, pero en el fondo se le estudia y lee poco. Y se lee poco en todos los estratos, desde los niveles dirigentes, hasta los obreros y estudiantes. Existen varias razones para ello, pero son dos las que más resaltan:

1. La mayoría de sus obras son poco accesibles, salvo los tomo de la Historia de la República en algunas bibliotecas

2. Porque hay una gran distancia con el público lector común debido a la complejidad de temas que abordó.

Gracias a todas las actividades conmemorativas tuve la oportunidad de conocer más y más a este insigne intelectual y ahora, a la luz de los artículos leídos y consultados, logro comprender la gran obra que realizó por la historia del Perú, convirtiéndolo en una de las mentes más brillantes que el Perú ha podido producir. Puedo sentir a Basadre preocupado por la educación, la cultura, la descentralización, la relación Estado-nación, las elites, la clase media, como el reconstructor de la Biblioteca Nacional, como el forjador de la carrera Bibliotecaria y como uno de los mejores Ministros de Educación. En todos los roles que desempeñó en su vida y especialmente en estos dejó su sello imperecedero.

La vida de Basadre, como tacneño que fue, especialmente su infancia, estuvo marcada por el signo fatal de la ocupación chilena en tierras peruanas que por derecho de sangre y arrojo patriótico nos pertenecen. Una foto de Basadre en su época infantil vestido con un uniforme de soldado peruano en territorio ocupado nos da la visión del temprano patriotismo que surgió en él. Tan solo basta imaginar como un Jorge Basadre niño escucha atentamente el relato de los horrores cometidos por las tropas de ocupación chilena, que algún familiar le relata sobre los habitantes de su amada Tacna. Como según el mismo piensa estos hechos le llevaron a dedicarse a la historia y a cultivar lo que llamó un nacionalismo “constructor de conciencia y constructor de soluciones”.

Basadre perteneció a la generación intelectual de los años 20, una de las mejores generaciones que tuvo el Perú del siglo pasado y que hasta la fecha no ha podido ser superada. Esta generación, la mayoría estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, estuvo integrada por José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez, Manuel Seoane, Raúl Porras Barrenechea, Jorge Guillermo Leguía, Honorio Delgado, Manuel Abastos entre otros. Se les llamó la generación de la Reforma Universitaria porque inauguró una nueva época histórica cuya bandera de lucha fue la inclusión y participación de las clases medias y populares en el sistema político que hasta ese momento funcionaba en forma muy cerrada, aparte de la producción intelectual que más adelante, marcaría la línea de investigación y pensamiento de todo el siglo XX.

Tanto como en la Historia, Basadre ha colaborado indiscutiblemente en la difusión de la **Bibliotecología** en el Perú, también en la divulgación del libro, en el fomento de la lectura y en la organización de la cultura. Basadre fue el reconstructor de la Biblioteca Nacional en su tercera etapa. Su relación con la Biblioteca como Institución, fue especial, nació en los albores de su infancia, la que continuó en aumento e intensidad hasta su muerte. En la Biblioteca conoció a muchos intelectuales y amigos, entre otros, a José Carlos Mariátegui, a José Santos Chocano, etc. Según su propia confesión la Biblioteca Nacional definió su vocación de Historiador. Basadre fue uno de los mejores ministros de Educación del Perú, elaboró uno de los diagnósticos más crudos de la educación peruana y de su infraestructura entre 1956 y 1958. Realizó una de las primeras reformas educativas en la escuela primaria y la escuela secundaria. Dictó uno de los primeros planteamientos a favor de una educación intercultural que fue propuesta por él. En 1945 hizo el primer tomo sobre la literatura quechua, de la gran Colección de Literatura Peruana que dirigió Ventura García Calderón.

1.2. Vocación de bibliotecario

Con el deseo de que se conozca más a Basadre trataré de explicar desde mi punto de vista cómo nace su vocación de Bibliotecario. En uno de los capítulos del libro “La vida y la historia” pude dar respuesta a una inquietud que tuve cuando comencé a investigar a Basadre y su relación con la Bibliotecología. Como es sabido, uno es el producto del medio y la familia que lo rodea, bueno, Basadre desde que vio la luz en Tacna estuvo rodeado de una familia de intelectuales. En este ambiente desde muy niño ya había leído a los clásicos entre los que destacaban: Homero, los diálogos de Platón, Cervantes (El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha), William Shakespeare etc... lo que avivó en su pequeña pero curiosa mente, la imaginación, transportándolo a lugares y hechos históricos que marcaron el rumbo del pensamiento occidental. Basadre nos comenta que siempre retornaba a la biblioteca de su abuelo y de su padre que era lo más importantes. Para él la biblioteca era como una fantasía de viajes espirituales futuros. En ella aguardaban pacientes muchos otros libros, que en aquellos años sólo los miró como quien contempla un panorama al que retomaría después, pues lo atraía el brillo de la luz reflejada en las encuadernaciones rojizas.

La pasión a la lectura que sintió desde muy pequeño la heredó de sus padres y fue cultivada por él y sus hermanos con especial dedicación. Los testimonios de sus parientes y la biblioteca familiar donde abundaron los libros que le dieron fe del pasado peruano, chileno y boliviano forjaron su nacionalidad. Recuerda que los libros de su biblioteca habían sido empastados y aunque desorganizados, alimentaron poco a poco su infancia, su orfandad y el duelo riguroso de la provincia.

El ambiente en que vivió tuvo influencia decisiva en su vocación de historiador y bibliotecario, como él mismo escribe: “Fue inolvidable respirar el aroma de una biblioteca desde temprano. El luto riguroso en la vida provinciana de entonces y, quizás, la anómala condición en que estaba de no ser un alumno en un colegio público acentuaron mi condición a la lectura. Juntos hallé, aunque no pudiera inicialmente devorarlas, obras de grandes historiadores chilenos y peruanos del siglo XIX...” (Basadre, 1981: p. 104)

A Basadre la preocupación por la lectura se despertó a muy temprana edad, lo recordamos en una conocida anécdota: cuando su madre tuvo que recurrir al Director de la Biblioteca Nacional de entonces Luis Ulloa (1915) para que le permitan leer, habilitándoles un espacio en la dirección de la Biblioteca.

En 1919 fue un colaborador voluntario de la Biblioteca Nacional del Perú, dentro de un grupo de estudiantes universitarios organizado por Raúl Porras Barrenechea. Luego comenzó a trabajar en la Sala Europa de aquellas épocas y estuvo en la Biblioteca Nacional hasta 1929, época en que accedió a la cátedra de Historia de la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos.

Entre 1923 y 1925 compartió las labores en la Biblioteca Nacional con el trabajo de supervisión en el servicio nocturno de la Biblioteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y colaboró en la edición del “Boletín Bibliográfico” publicado gracias a Pedro Zulen. Confiesa que Zulen fue una de las grandes influencias que tuvo en su juventud.

En 1930 Alejandro O. Deustúa le confió el cargo de la dirección de la Biblioteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Gracias al apoyo del Rector José Antonio Encinas en 1931 viajó a los Estados Unidos para estudiar la Organización de Bibliotecas, con una beca de la Fundación Carnegie, luego viaja a Alemania y España a una mayor especialización.

Entre 1935 a 1942 se hace cargo nuevamente de su cátedra de Historia y de la Biblioteca de la Universidad. Su labor en la biblioteca de San Marcos no fue como lo esperaba en el aspecto técnico, por cuestiones económicas y deficiencias en la infraestructura del local. El comenta que tuvo los mismos obstáculos que Zulen. Le dio nueva orientación al Boletín Bibliográfico. Gracias a su iniciativa y con la ayuda de Federico Schwab se publicó en el Boletín las listas de libros peruanos editados anualmente y otros. O sea que a partir de 1936 se puede conocer debidamente clasificada la producción bibliográfica en el Perú. Además, el servicio al público lector fue organizado en forma que resultó eficiente y rápida. Quedaron atendidas las necesidades más urgentes para los alumnos. Se adquirieron libros que facilitaron el incremento en la cultura jurídica de Ángel Gustavo Cornejo y otros. En 1942 renunció a la Dirección de la Biblioteca de la Universidad a consecuencia de un artículo promulgado en la Ley Orgánica de Educación en 1941, según su propia confesión hecha para él. Años más tarde, la Biblioteca de San Marcos, en la que hizo ingresar la totalidad de los libros de J.C. Mariátegui, fue saqueada y deshecha.

En 1943 Basadre renunció a dictar el seminario sobre Historia Latinoamericana en la Universidad de Columbia para asumir el reto de reconstruir la Biblioteca Nacional del Perú, primero como Secretario del Comité Pro- Reconstrucción de la BNP y luego como Director.

1.3. Gestor y difusor de la Bibliotecología en el Perú

76

La primera muestra de repercusión de la moderna Tecnología Bibliotecaria en el Perú, fue un artículo que Federico Villarreal publicó en la Revista de Ciencias, en 1910, sobre el Método de Dewey, que incluyó las tablas generales de clasificación hasta con cuatro dígitos y también modelos el empleo del sistema.

Luego, Pedro Zulen, que realizó estudios Bibliotecológicos en la Universidad de Harvard (1923), al ser nombrado como director de la Biblioteca de la Universidad de San Marcos aplicó todos sus conocimientos en la reorganización de la Biblioteca la que la modernizó en forma notable, y con la ayuda del rector Manuel Vicente Villarán la convirtió en la mejor de Lima entre 1922-1925, pese a los aspavientos de quienes se escandalizaban al ver a un “Chino” como director de esas oficinas e iniciador de su gran obra:

1. El catálogo colectivo, obra que dejó inconclusa, debido a falta de apoyo económico y a su temprana muerte.
2. Inició la publicación del “Boletín Bibliográfico”.

Pedro Zulen posee muchos títulos para ser recordado en el porvenir. Basadre pensó siempre en él con amor y esperanza.

Basadre, conjuntamente con Villarreal y Zulen son los gestores de la Bibliotecología en el Perú.

Ahora bien, nos preguntamos ¿Por qué debemos considerar a Basadre como difusor de la Bibliotecología en el Perú? La única respuesta es que Basadre fue una de las pocas figuras, sino la única de nuestra historia que reunió en su personas todas las virtudes para ser considerado como el forjador de nuestra carrera y difusor de la Bibliotecología en el Perú, después de Pedro Zulen, cuya temprana muerte no le permitió culminar su obra bibliotecológica en el Perú, y que Basadre más tarde la culminó poniendo alma, corazón y vida considerando a Zulen en todo momento como su Maestro.

Ahora nos preguntamos ¿Desde cuándo Basadre propaga por primera vez la filosofía de la moderna Institución Bibliotecaria y cuál es el mayor aporte que ha dado a la Bibliotecología?

Basadre en su artículo “El sentido de las Bibliotecas” da a conocer por primera vez la “Filosofía de la Moderna Institución Bibliotecaria”, en este artículo podemos darnos cuenta el dominio que tiene de la profesión. Define y da a conocer por primera vez sus puntos de vista de lo que es la Biblioteca pública, nos dice: “Que son la consecuencia de los avances del volumen del conocimiento, de la educación, de la producción de libros, de las horas libres de los sectores importantes de la población y tienden a realizar también la racionalización y la ordenación anheladas en los conocimientos todos” (Basadre, 1936: p.18-23).

Además enfatiza que dentro de la educación de los adultos la biblioteca pública juega un rol esencial.

Por primera vez se pone en la disyuntiva de saber si realmente existe una ciencia de las Bibliotecas. Ahora me viene a la mente y pienso que ya desde los años 30 comenzó la discusión que persiste hasta ahora, si la Bibliotecología es una ciencia o una disciplina, han transcurridos más de 67 años y todavía no se define esta discusión. Basadre parte de una premisa y nos dice que: “Si ciencia es el examen intensivo de un grupo determinado de objetos concretos, entonces existe una ciencia de las bibliotecas”, define muy claramente esta posición expresando que en ellas “se utilizan métodos ordenados y conocidos y se trabaja consciente y cuidadosamente para descubrir nuevas ideas. Para la posesión de los conocimientos indispensables, para la técnica, aquí también se requiere educación especial, Y al lado de la técnica y de la rutina cabe agregar la investigación original, que, en este caso, puede versar sobre cuestiones procesales como la catalogación, clasificación, circulación etc., del material bibliográfico o sobre problemas jurídicos, sociológicos, psicológicos, etc. (Estudios sobre los intereses de los lectores, el rol y el efecto de las bibliotecas, la legislación y codificación efectivas o deseables, nacionales o internacionales, etc.). Pero aún en el caso de que se niegue a la profesión de bibliotecario un rango científico, no por eso cabe ignorar el objeto concreto y la utilidad social de dicha profesión”. (Basadre, 1936: p.18)

Indudablemente Basadre fue un visionario pues ya en esa época nos habló de la transformación del concepto de biblioteca, de las colecciones, de los materiales clasificados, y de la importancia por sobre todo de los catálogos y listas bibliográficas, de la preparación del personal especializado y, finalmente, del fin supremo de nuestra profesión: el Servicio.

También dentro de esta filosofía, ocupa un lugar primordial las dotes y rangos que debería tener el bibliotecario: “algo de comerciante y algo de profesor. De comerciante porque es análoga por la compra, distribución, despliegue y ofrecimiento de productos. Como la del profesor, la del Bibliotecario tiene una misión cultural desde un sitio más sencillo y anónimo” (Basadre, 1936: p.19).

Enfatiza los requisitos que debe tener el bibliotecario, además de su capacitación práctico técnico, dice al respecto: “Un buen bibliotecario ha de reunir requisitos psicológicos, Entre ellos se cuentan la habilidad manual, el espíritu cuidadoso y agudo, el sentido de la medida, la objetividad de apreciación, el gusto literario, el instinto científico, la memoria local disciplinada y constante. A todo ello han de servir de trabazón la simpatía, la cordialidad y la comprensión humana y la fe en su época y en el futuro.” (Basadre, 1936: p. 19)

En esta su filosofía de la Bibliotecología, da mucha importancia a la existencia de una Escuela de Bibliotecarios para su preparación técnica y humanística. Enfatizando que

los cursos de tipo técnico deben ser teórico-prácticos, porque les dan conocimientos relacionados con las tareas de seleccionar, adquirir, registrar, catalogar, clasificar, conservar y circular el material impreso.

Por primera vez da a conocer una clasificación de las bibliotecas científicas a saber:

- Biblioteca Nacional o de Regiones
- Biblioteca Universitaria o escuelas superiores
- Bibliotecas de instituciones científicas y culturales
- Bibliotecas escolares
- Bibliotecas e empresas industriales y comerciales
- Bibliotecas parlamentarias y administrativas.

Como visionario, expone en este artículo lo que debería ser una Biblioteca Nacional.

“La Biblioteca Nacional debe servir de lugar de depósito para todos los libros, folletos y periódicos del país; si es posible en varios ejemplares para gozar de los beneficios del canje internacional. Debe conservar, además los mejores ejemplares bibliográficos vinculados a la historia nacional y aún universal. Tiene, pues, algo de aduana, de museo y de tesoro. Pero estas funciones pasivas o vegetativas no bastan. Ha de ejercer una función perenne de dirección y centralización en la tarea de las demás bibliotecas del país respecto de la adquisición, catalogación y clasificación del material bibliográfico, imprimiendo sus listas de nuevas adquisiciones o catálogos parciales o generales de sus fondos o tarjetas de catalogación que sean fáciles de adquirir por otras bibliotecas y centros científicos. Debe ser, además, una central donde conste lo que las principales bibliotecas del país albergan...” (Basadre, 1936: p.20).

78

Muestra una visión de la Biblioteca como el depósito del Patrimonio Cultural, como el centro del Sistema Nacional de Bibliotecas. Establece la importancia del Catálogo General en cuanto a la mayor facilidad que se debe dar a los usuarios para la recuperación de la información.

Basadre da una enorme importancia a las bibliotecas populares, de las ciudades, a las rurales, de las fábricas, cuarteles, hospitales etc. Especialmente enfatiza la importancia de las *bibliotecas infantiles*, ya que ésta da los cimientos para el futuro investigador.

En esta filosofía también da importancia a las rentas de la biblioteca, para que funcione eficientemente y cumpla con su rol protagónico al servicio de la cultura, y esta renta debe provenir de tres fondos: las que da el estado, las que dan los municipios y las donaciones particulares.

En este artículo Basadre resumió realmente lo que es la Filosofía de la Bibliotecología y con esto aportó a que se vaya conociendo en el Perú desde esos años la importancia de esta ciencia o disciplina.

Ahora bien, al asumir el reto de la reconstrucción de la Biblioteca Nacional, que es el más grande aporte a la Bibliotecología y a la Cultura, nos hizo ver que Basadre fue el mejor Bibliotecólogo que tuvo el Perú, porque en su persona se conjugaron todos los conocimientos humanísticos y técnicos que se requieren para estar frente a una Institución que es el emblema de la cultura.

1.4. La reconstrucción de la Biblioteca Nacional del Perú

Basadre con su tenacidad y honestidad que le caracterizó realizó una obra de titanes. Según Tamayo: “Podemos decir que en medio de la negrura de los escombros de lo profundo de la pira funeraria que había consumido la memoria de nuestro pasado que insurgió, vigoroso, valiente, premonitorio, casi sobre humana, la voz y la tarea de Jorge

Basadre para reconstruir nuevamente esta vez desde el polvo de las cenizas, la Tercera Biblioteca Nacional; como no admirar la obra de este hombre que prácticamente solo, con un puñado de colaboradores, en apenas unos lustros, levantó no solo el edificio nuevo que hoy conocemos, sino que construyó sus fondos perdidos en el incendio, hasta hacer la nueva biblioteca quizá más rica de los que fuera antes de 1943". (Tamayo Herrera, 1991: p.163-171).

La obra de Basadre no solamente tuvo el valor de una reconstrucción, fue ante todo una creación de uno de los personajes principales de la cultura peruana del siglo XX. Con Basadre nació una biblioteca moderna, a tono con la mitad del siglo XX, con diversos departamentos, con secciones consagradas específicamente a la investigación y a los investigadores. Basadre trajo al Perú una nueva profesión: la de la Bibliotecología, y así nació esta Tercera Biblioteca Nacional del Perú como una institución pujante y vigorosa.

Esta es una visión global de la colosal obra de Basadre con respecto a uno de los más grandes aportes a la Bibliotecología.

Para dar el verdadero valor a la obra de Basadre, uno de los impulsores de la Bibliotecología en el Perú, tenemos que comparar, primero, **cómo fue la Biblioteca Nacional antes del incendio, cómo fue después de la obra titánica de Basadre y cómo es ahora.**

Basadre con la sinceridad que lo caracterizó, nos da una visión de lo que fue la Biblioteca Nacional antes del incendio, que a su juicio, hubo más de un misterio en su génesis. "Por largos años el Estado había abandonado a ese organismo de cultura. En la época de Ricardo Palma demostró él dinamismo, capacidad de crecimiento. Con Manuel González Prada aumentó en forma notable el caudal de sus libros modernos. Luis Ulloa ocupó la dirección por muy breve tiempo. Alejandro Deustua tuvo constante interés de adquirir obras acerca del pensamiento contemporáneo. Poco a poco, el magro y estacionario presupuesto de la Institución, el reducido número de empleados (a veces muy capaces y conocedores y a veces muy empíricos y desidiosos) y la limitación del local, vinieron a resultar un contrasentido frente a un Estado en pleno crecimiento. La Biblioteca continuó en el rito del pasado, ajena a cualquier nueva inquietud. Carecía hasta de las modestas facilidades de trabajo. Sus instalaciones eran tan pobres que permitieron la hipótesis del incendio por un cruce eléctrico. Sus máquinas de escribir se caracterizaban por ser muy escasas y anticuadas. No podía mandar hacer mucha cantidad de papel con su sello y casi no tenía relaciones epistolares con el país o con el extranjero. Los sueldos continuaron siendo absurdamente bajos y las horas de funcionamiento no satisfacían a buena parte de los presuntos lectores. El catálogo no tenía cuándo hacerse. Libros modernos sobre ciencias y técnica casi no existían. El Director, señor Romero, cumplió ochenta años de edad. De ellos tenía la increíble cifra de sesenta de servicios a la Institución. Nadie se atrevió a pedirle que se jubilara...No eran muchos los que medían la gravedad de la parálisis de la Biblioteca, aumentada silenciosamente por un proceso de "omisión" permanente. Algunos pensaban que esta crisis consistía tan sólo en una restricción en las horas de servicio de lectura, o en la incomodidad de la falta de catálogos que daba lugar a la ignorancia acerca de las materias almacenadas en las estanterías. **La tragedia estaba, en realidad, en la subestimación de los valores de la cultura**" (Basadre, 1981: p. 449).

Basadre nos comenta el reducido número de personas que conocían el verdadero estado de la BN, uno de ellos fue José Carlos Mariátegui quien en un artículo publicado en Mundial resume en estas palabras al situación de la Biblioteca. "La Biblioteca Nacional no corresponde a su categoría ni a su títulos".

A través de este artículo nos damos cuenta de la caótica situación de la BN. Así cuando Mariátegui dice: "... Los intelectuales tienen el deber de destruir la cómoda ilusión de que el Perú posee una Biblioteca Nacional más o menos válida como instrumento de historia y cultura. No tengo una idea de la cultura peruana: pero creo que la BN no puede ser considerada como uno de los órganos o de los resortes sustantivos de su progreso. La BN es actualmente paupérrima. Me parece que todos los que nos interesamos por la cultura del país debemos declararlo con honradez y con franqueza." (Mariátegui, 1925).

"La responsabilidad de esta situación no pertenece a los presentes ni a los pasados funcionarios de la BN. Nada en este artículo, claro y preciso, suena a requisitoria o a reproche contra las personas que, mal remuneradas, trabajan ahí honesta y oscuramente. La **BN es la cenicienta del presupuesto de la República**. Todas sus dificultades provienen de la pobreza extrema de su renta. El Estado destina al sostenimiento de la máxima biblioteca pública del país una suma ínfima..." (Mariátegui, 1925).

Frente a este desastre tenemos a un Basadre que realmente sabía lo que quería, al proponerse la reconstrucción de la BN, se propuso construir una biblioteca moderna y documentada con las últimas novedades del conocimiento mundial, además de albergar, custodiar y recuperar el Patrimonio Cultural Bibliográfico y Documental del Perú, así mismo podemos decir que Basadre para esta su obra, aplicó lo que llamamos ahora **El Planeamiento Estratégico**.

Dentro de su propuesta para el reflotamiento de la BN se puede encontrar los factores que conforman las partes de un Plan Estratégico:

- Tenía muy clara cuál era la misión de la BN, la que debería ser una Institución dedicada a la administración eficaz y eficiente del Patrimonio Cultural con el fin de contribuir al desarrollo cultural, económico y social.
- Tuvo una visión futurista de la BN, pensaba que debería convertirse en una Institución líder participando en la toma de decisiones dentro de su área de competencia. Debería contar con personal profesional altamente calificado y tecnificado para realizar todos los procesos Bibliotecológicos. Tenía en mente un sistema que permitiría unir a todas las bibliotecas dentro de una red de información, para tal fin, era fundamental la elaboración de un catálogo, para que todas las bibliotecas periféricas supieran el material bibliográfico que tenía la BN, y así, poder llegar al fin supremo del Bibliotecario: El servicio al usuario.
- Para el logro de sus objetivos Basadre contó con sus conocimientos y experiencia en la materia y especialmente con su espíritu indomable. Por supuesto que él había hecho su diagnóstico, todo estaba en ruinas, además de las situaciones ya descritas de la Biblioteca antes del incendio.
- Cuál fue su fortaleza, casi ninguna, sólo contaba con su gran patriotismo de hacer de la BN la primera institución del país y para esto, contó con algunos colaboradores que conjuntamente con él, no vacilaron en dejar todos sus esfuerzos por sacar adelante la Institución.
- Qué oportunidades tuvo:
 1. El apoyo del presidente Prado pero bajo las condiciones que él puso.
 2. La de construir un local adecuado a las necesidades del usuario, nuevos servicios y una mejor atención.
 3. Las donaciones.
- Sus debilidades:
 1. La demora en la construcción del local.

2. No se contaba hasta ese momento con profesionales.
3. En cuanto a las cuestiones económicas como siempre el gobierno dio una Ley para contar con los medios económicos para la construcción del local al final, lo dedica a otras cosas.
4. Muchos trámites burocráticos para las donaciones.
5. Un magro presupuesto.

Todo esto lo vemos aplicado cuando Basadre se propone emprender una obra de gran envergadura, con perspectiva de permanencia y de servicio a las generaciones futuras del País. Para esto tuvo que formular un plan para crear una biblioteca técnica, tratando de dotarla de todos los servicios que las modernas instituciones de ese tipo debían ofrecer, formando una biblioteca popular para el gran público, junto con un instituto de investigación bibliográfica. Se interesó más en su aspecto funcional y estructural, cada uno de los distintos compartimientos y secciones deberían ser construidos con una específica finalidad de servicio y para el cumplimiento de una concreta misión de utilidad colectiva, con un pensamiento de conservación y preservación del patrimonio histórico del país y de la civilización, guardando las obras que simbolizan y explican tan invaluable herencia, para ayudar a complementar las funciones educativas al suministrar la mejor lectura gratuita para el mayor número de usuarios. También estuvo en su plan, la creación de una oficina de censo permanente sobre la producción bibliográfica nacional. Al lado de la planificación de esta gran central bibliográfica, también estuvo en su pensamiento el establecimiento de sucursales o anexos de la biblioteca en distintos barrios de la zona urbana y sub urbana de la capital, integrándolas en una red nacional que comprenda también sus secciones rurales. Trató al mismo tiempo establecer las bases de la acción futura de la BN sobre el desarrollo bibliotecario en todo el país.

Para él la reconstrucción debería ser total: libros, servicio, organización, personal, espíritu fueron palabras claves que Basadre imprimió a su gestión frente a la BN. La filosofía que inspiró está explicada en los siguientes párrafos: “La Biblioteca aspirará a ser el hogar intelectual de todas las clases sociales, sin distinción de sexos ni edades. Quienes vayan allí serán servidos, no por favor o haciendo discriminaciones personales: tendrán todos por igual el derecho de ser atendidos cortésmente y podrán demandar el cumplimiento del deber de ayudarlos. Sin descuidar a los eruditos, la Biblioteca buscará al profesional, al obrero, al colegial y al estudiante, suministrándoles un material de lectura de triple finalidad: puramente recreativo; de formación espiritual o de utilidad práctica e inmediata. La organización técnica en este caso específico, no implica un alejamiento de la gente común; por el contrario, se impregna de un auténtico y vasto contenido democrático, de una generosa filosofía social” (Basadre, 1945: p.7)

“En cuanto a su organización, la BN tratará de adaptarse al proceso que siguen los libros desde que llegan hasta que son entregados al lector, y al esfuerzo del lector desde que busca una obra hasta que la obtiene. Se divide por lo tanto, fundamentalmente en dos departamentos de preparación (Ingresos y Catalogación) y dos departamentos de relaciones con el público (Informaciones y Consultas y Circulación).

No rechazaremos al niño: antes bien procuraremos atraerlo como el predilecto cliente de la Biblioteca. El servicio para niños tendrá su organización propia de acuerdo con sus funciones; y ensayaremos para atraerlos hacia la buena lectura, el empleo del cinematógrafo, del teatro de títeres y de la charla breve, conocida con el nombre de “Hora del cuento”. Tendremos también una sección para ciegos con una bibliotecaria especializada en este trabajo...” (Basadre, 1945: p. 8).

Basadre tuvo una tarea muy difícil, la de levantar a la Biblioteca de los escombros y aún más: reconstruirla y modernizarla. Esas fueron sus ambiciones, las cuales las logró sobrepasando sus expectativas. El en unión con sus colaboradores, comenzaron a ordenar la Biblioteca, desde sacar todavía húmedos y chamuscados papeles, rumas de folletería, libros valiosos que fueron enviados a Estados Unidos para su restauración, otros libros fueron secados con maquinaria especial y en algunos casos fueron llevados a secar al sol en Chosica.

Para realizar esta obra, tenía que actuar con mucha independencia, y al aceptar el cargo de director de la Biblioteca puso 3 condiciones:

- Criterio técnico en la organización del nuevo establecimiento.
- Escuela de Bibliotecarios.
- Autoridad plena para manejar la Biblioteca y para tratar directamente con el Presidente los grandes problemas que la reconstrucción suscitara.

Él tuvo que actuar así porque estuvo convencido de que la burocracia atrasaba las cosas. Por esta razón una de las primeras acciones que hizo fue poner a disposición del Ministerio de Educación al personal antiguo, que a veces se resiste al cambio. Sólo quedó un pequeño grupo de trabajadores de cuya aptitud él tenía mucha confianza.

Luego de esto, comenzó el trabajo más difícil. Hubo muchos meses de trabajo sin descanso, mañana, tarde y noche. Con la Junta de Pro Desocupados se elaboró un plan de rescate de papeles semi quemados o mojados. Colaboraron en estas tareas: Ella Dumbar Temple, Alberto Tauro, Luis Fabio Xamar, Eduardo Martínez, Absalón Infante, Edmundo Cornejo, Alejandro Lostanau.

Otra tarea que se impuso fue la de encontrar en Lima, en el resto del territorio y en el extranjero lo que tanto nos faltaba: material bibliográfico peruano o referente al Perú, desde los momentos iniciales de la historia, porque lo que se estaba reconstruyendo era una Biblioteca Nacional.

Ahora bien, cuando los egresados de la primera promoción de la Escuela de Bibliotecarios se repartieron en las distintas secciones de la Biblioteca, se creó el departamento de Catalogación, uno de los departamentos más importantes de la BN bajo la dirección de Carmen Rosa Tola con la participación de Luis F. Málaga, Lucy Remy, Olivia Ojeda, María Elisa de Otero, Agustina Musante y Ricardo Arbulú, con la orientación del profesor cubano Jorge Aguayo, cuyo libro era entonces uno de los pocos manuales acerca de la catalogación en el idioma español.

Sus labores incluyeron:

- Clasificación de los libros en los estantes atendiendo un plan establecido.
- Formación de un catálogo que incluyó también las fichas representativas de la materia de los libros.
- El registro de autores y epígrafes.

Para Basadre, el catálogo fue uno de los instrumentos de recuperación de la información más importante que debería tener una biblioteca. Se sintió orgulloso de su crecimiento, que gradualmente se iba convirtiendo en una guía de múltiples asuntos de carácter único, porque en el Perú no había bibliografías generales o especiales. Al respecto nos dice: "Hoy el catálogo peruano y peruanista de la BN de Lima, con sus treinta y tantos años de experiencia, es tan valioso, que ha sido impreso como ocurre con los catálogos de grandes bibliotecas contemporáneas. Así se evita el peligro de las pérdidas o deterioros insalvables en diversas fichas y se hace un enorme servicio a los estudiosos del mundo culto". (Basadre, 1981: p. 470)

El catálogo se convirtió en un instrumento que permitió saber, dónde estaban en el campo de la producción bibliográfica peruana y sirvió para orientar los canjes y compras.

El sistema de clasificación fue el de CCD o de Dewey en su 14° edición. Se decidió tomar este sistema con la finalidad de que otras bibliotecas peruanas lo aplicaran. Se hizo algunas supresiones, modificaciones y expansiones con el fin de ponerlo de acuerdo con la realidad geográfica, histórica, antropológica del Perú y de América Latina.

Basadre introduce la estantería de acero como uno de los adelantos técnicos que debería tener una biblioteca en su infraestructura.

Según afirma Basadre, se formó una buena base para una importante colección, superior a la que pudo esperarse. La política de adquisiciones de Basadre fue lograr adquirir libros publicados en el Perú y que tocaran temas referentes al Perú, además de obras clásicas, contemporáneas y modernos libros técnicos. Mediante compra, donativo y canje. Basadre consiguió importantes libros y colecciones. Gracias a su persistencia pudo adquirir la colección del presidente argentino Agustín P. Justo, que contenía: crónicas religiosas y obras catequistas, entre éstas la primera edición de la “Crónica Moralizadora del Orden de San Agustín en el Perú” de Fray Antonio de la Calancha. También se obtuvo la primera y segunda parte de la “Historia del Perú” de Diego Fernández, en su edición príncipe de Sevilla publicada en 1571; la edición original de la primera parte de los “Comentarios Reales” del Inca Garcilazo, editada en Lisboa en 1609, “La historia natural” del padre Acosta, editada en Barcelona en 1591; “Historia del Perú” de Juan Basilio Cortegana. En lo que respecta a libros de viaje, adquirió un lindo libro: “Recuerdos de Lima” por A.A. Bonnafé. En lo que respecta a la Hemeroteca se adquirió ejemplares de “La Gaceta Mercantil de Buenos Aires de 1823 a 1852”. Se obtuvo también una copia de “El Tribuno de la República Peruana” de José Faustino Sánchez Carrión y la colección de periódicos de Evaristo San Cristóbal, folletos de Hermilio Valdizán, la Biblioteca de Horacio Urteaga y de Miguel Urquieta.

Basadre, con referencia a los libros, tuvo objetivos concretos y aspiró a tener los siguientes fondos:

- Las obras completas escritas por peruanos relativos al Perú.
- Una representación adecuada de la cultura americana en todos sus aspectos.
- Una selección cuidadosa de los elementos esenciales del pensamiento antiguo y moderno, incluyendo, las expresiones representativas de lo que el hombre del siglo XX conoce acerca del mundo y de la vida además de una información básica del oriente.

Todos sus objetivos con referencia a los libros los consiguió mediante compras. Para esto, dispuso de las partidas intangibles de la Biblioteca y también de donativos, algunos para fines específicos como de la colección Justo. Se tuvo donaciones de toda América, España y Suecia. Donativos peruanos en libros y dinero, donativos de peruanos residentes en el extranjero.

En cuanto a las donaciones nos dice: “El examen de las personas e instituciones donantes suscita una desigual emoción. No se hicieron presentes salvo pocas excepciones... la gente o las entidades más ricas del Perú. Nada hicieron la International Petroleum, La Cerro de Pasco Corporation, Graham Rowe Co., La Casa Milne, muchas familias prominentes. Resultó ilusorio el llamado que hizo Víctor Andrés Belaúnde en una carta que el diario La Prensa de Lima publicó el 12 de mayo de 1943. Por el contrario aparecieron en las listas el personal administrativo y docente de varios

colegios, funcionarios de varias reparticiones públicas, sociedades, clubes de tiro, sindicatos obreros, estaciones de choferes, librerías y particulares de la más variada condición económica con predominio de los sectores no acaudalados”. (Basadre, 1981: p. 474).

Otro aporte importante fue que se hizo por primera vez el inventario minucioso no sólo de libros y de folletos, sino también de los periódicos de Lima y de cada una de las provincias.

Basadre con la responsabilidad que le caracterizó por cumplir con el fin supremo de nuestra profesión, *el servicio al público*, y cuando la BN estuvo impedida de hacerlo, se empeñó que se diera evidencias de que estaba viva, para ello se hizo una audición radial cada semana y se colaboró en la preparación de un noticiero cinematográfico que fue ampliamente difundido.

Así mismo, con Basadre se inicia la era de las publicaciones bibliográficas, que fundara en su época, y que todavía perviven: **El Anuario Bibliográfico Peruano**: para hacer la estadística clasificada de la vida intelectual del país. **El Boletín Bibliográfico**: destinado a dar cuenta de la marcha de la Institución y a suministrar informaciones útiles a los futuros lectores en ella. Y la **Revista Fénix** que fue, en principio, un esfuerzo para editar en castellano una revista dedicada a la Bibliotecología, según se ha dicho, la mejor en su género en este idioma, la que recibía artículos históricos sólo cuando ellos se relacionaban directa o indirectamente con la Biblioteca. Por otro lado se preocupó en lograr una autonomía que le permitiera desarrollar óptimamente su trabajo, lo que logró, aunque por poco tiempo.

84

Como se ha expuesto Basadre realizó una buena estructura interna del manejo de la Biblioteca. Los departamentos que creó fueron: Ingresos, Clasificación y Catalogación, Consulta y Lectura, Investigaciones Bibliográficas y Niños.

En cuanto al personal, estuvo dividido en tres grupos: los profesores y especialistas, formado por egresados de la Escuela de Bibliotecarios o de otras Escuelas del exterior. Luego venían los sub profesionales, es decir, aquellos funcionarios que habían recibido entrenamiento especial proporcionado por la Escuela Nacional de Bibliotecarios. Finalmente existía el grupo constituido por el personal de oficina, auxiliares, mecanógrafos y otros de apoyo. La administración, tesorería y secretaría fueron departamentos que no se encontraban incluidos en los llamados Departamentos Técnicos.

En aquellos días del inicio de la reconstrucción de la Biblioteca, diversos dispositivos apoyaron la labor de la BN. Ayudaba a esto el hecho de que existía una relación amical entre Basadre y el presidente Prado y con el Ministro de Educación Lino Cornejo. Gracias a estas relaciones con el poder, pudo conseguir todo aquello que beneficiara a la Institución. El 11 de junio de 1943 se prohibió la exportación de documentos inéditos, libros, folletos o colección de periódicos sin permiso del Ministerio de Educación, norma reforzada por otra posterior del 17 de agosto del mismo año en la que se especifica que la disposición se refiere a “Aquellos cuya antigüedad o rareza hacen que su exportación sea perjudicial a la reconstrucción de la BN”. Se concedió franquicia postal para la remisión por correo de libros, revistas e impresos en general. Manuscritos nacionales o extranjeros del siglo XVI al XVIII no podrán ser exportados, mucho menos los libros editados entre 1584 y 1630. Otro decreto, del 24 de abril de 1947 crea una Comisión para restituir al país, obras y documentos en general que tuviesen que ver con la Historia del Perú. Y en 1945 se modifica el Art. 5° de la R.S. de 5 de febrero de 1915 en la que se obliga al impresor – y no al autor- a remitir dos ejemplares que corresponden a la BN.

Podemos darnos cuenta, la tenacidad con que actuaba este insigne hombre, cuando por ejemplo en la construcción del local, tuvo varios enfrentamientos pues quería, que fuera funcional para los usuarios. En algunos puntos se le hizo caso, pero en otros no. A pesar de que el diseño físico del Biblioteca no siguió sus pautas, siguió trabajando. Fue tanta su preocupación y disgusto al no poder lograr que se modifiquen los planos, que el presidente Prado le preguntó: “Dónde había hecho estudios de arquitectura”. Ante el temor de que el edificio quedara inconcluso, cuando fue Ministro de Educación se apresuró por tramitar y hacer aprobar algunas leyes que favorecieron a la BN, pues permitieron seguir su construcción.

A pesar de las dificultades que Basadre tuvo en 1956 cuando fue Ministro de Educación inició por primera vez una política Bibliotecaria, que también viene a ser otro aporte a la difusión de la Bibliotecología.

Cuando se reabrió la Biblioteca Nacional de 1947, nació fortalecida por la solidaridad internacional. Nació también con el auxilio del Estado y de los particulares, tanto los de condición acaudalada, como los de condición modesta. Contaba con más de 134,000 volúmenes según consta en la Memoria del Director de la Biblioteca, Ing. Cristóbal de Lozada y Puga.

2. Discusión

Han pasado 60 años de esta magna obra de reconstrucción del centro más importante de la cultura. Frente a este conjunto de obras realizadas por Basadre en beneficio de la cultura nacional nos preguntamos: ¿La Biblioteca Nacional continuará siendo un punto de difusión de cultura, o simplemente ha caído en la oscuridad de la barbarie? Para responder a esta pregunta nos remitiremos al informe situacional de la BN del Perú 2001 cuyas conclusiones fueron:

- La concepción y modelo de Biblioteca Nacional implementado por el Estado durante las últimas décadas ha fracasado. La falta de un Plan Integral de Desarrollo de Servicios Bibliotecarios articulado con el Plan Nacional Educativo, Cultural, Social, en el estudio y conocimiento científico de las demandas de información de los diversos sectores sociales, razón por la cual las necesidades informativas y bibliográficas de los peruanos no han sido atendidas, pasando a formar parte de la Deuda Social del Estado.
- La Biblioteca Nacional no puede cumplir su rol esencial, de rescatar, acopiar, conservar y difundir el patrimonio cultural bibliográfico y documental, porque ha asumido funciones de biblioteca pública. La asesoría, capacitación y donaciones bibliográficas a un importante número de bibliotecas, a nivel nacional, desde una perspectiva asistencialista, centralista y autoritaria, no ha contribuido a fortalecer la institucionalidad democrática de las organizaciones y las comunidades.
- La Biblioteca Nacional del Perú, necesita de un presupuesto adecuado, personal profesional y técnico suficiente y debidamente estimulado, una estructura orgánica moderna, tecnología de punta y la culminación del nuevo local para su sede institucional.

Como acabamos de ver la BN presenta los mismos problemas de hace 60 años, ahora y a la luz de las estadísticas nos preguntamos ¿Cuál es nuestro reto como bibliotecólogos? El reto de los bibliotecólogos es: “Asumir el liderazgo en la renovación de paradigmas, mediante una amplia convocatoria a los actores sociales de producción de la lectura y la

información: creadores, mediadores, y usuarios. Hay que elaborar nuevos diagnósticos, políticas, estrategias y programas de mejoramiento de la calidad de vida de los peruanos, vinculando la lectura y el acceso libre a la información, con el desarrollo humano, la equidad, interculturalidad y el enfoque de género” (BNP, 2003: p. 121-152).

2.1 Aporte de Basadre a la Bibliotecología: Opinión de las personas

La curiosidad por conocer más sobre la obra de Basadre fue satisfecha gracias al conjunto de conferencias que diversas organizaciones culturales realizaron con motivo del centenario de su nacimiento. Se tocaron diferentes aspectos de la obra de tan insigne autor, desde conferencias sobre su papel en la investigación de la historia republicana, pasando por sus colaboraciones con la colonia Italiana, hasta su función como organizador de la Biblioteca Nacional. Fruto de una de estas conferencias, sobre todo de una realizada para explicar los aportes de Basadre a la reconstrucción de la BN, surgió una interesante idea que me permitiría conocer con cierto grado de objetividad, las opiniones que tenían un grupo determinado de usuarios y personas, que por su actividad intelectual, debían conocer ciertos aspectos de la vida de Basadre. Ellos me respondieron a la siguiente pregunta. ¿Cuál fue el mayor aporte de Basadre a la Bibliotecología y cuál fue su importancia?

Las personas entrevistadas fueron: un trabajador de la BN, un sociólogo, un estudiante de arqueología, un historiador y un usuario común. He aquí sus puntos de vista.

EL trabajador

86

El mayor aporte a la Bibliotecología ha sido la reconstrucción de la BN pues ésta es el laboratorio de todas las personas que se dedican al estudio de la Bibliotecología, pues allí realizan sus prácticas para aprender todos los secretos de esta disciplina. Además pienso que las bibliotecas en general y la BN en particular son importantes, no sólo porque sirven para estudiar el pasado sino también por el impacto en el que un conocimiento del pasado tiene en el presente y en el futuro.

Por otro lado tenemos que son importantes para el conocimiento de la historia de los gobiernos, de otras instituciones, de las sociedades y aún de civilizaciones, todo esto depende de la buena conservación y el eficiente procesamiento de la información. En fin la Biblioteca permite una continuidad y consistencia en el conocimiento de los hechos del pasado y del presente. Ellas dan a los ciudadanos un sentido de identidad nacional. Por otro lado no debemos olvidarnos de dar la debida importancia a los bibliotecólogos, ellos tienen un rol protagónico en la sociedad ya que de ellos depende el eficiente servicio al recuperar para el usuario la información que necesita.

El sociólogo

Bueno yo no estoy metido en este mundo, pero pienso que además de las magníficas obras que ha escrito Basadre, lo más importante que hizo fue la reconstrucción de la BN, ésta es importante porque en primer lugar debe verse como una Institución del Estado Nacional Peruano que a través de sus dispositivos legales define sus funciones, pero debe acentuarse desde el punto de vista de su función social en relación precisamente con el Estado, tratando de propugnar con sus funciones y sus acciones un estado democrático, igualitario y fraterno o modernamente hablando, solidario. En síntesis una institución social del estado que a través de sus funciones promueva un

estado democrático, igualitario y solidario. Democrático en sus aranceles que deben ser diferenciados según el sector social al que atienda o sirva. Igualitario en el sentido de que debe tener el mecanismo necesario para que llegue a todos sitios con sus propuestas, con la difusión de objetivos, es decir que llegue a todos y con igualdad de oportunidades para todos. Solidario como ente estatal debe ofrecer servicios gratuitos a una serie de poblaciones o estratos sociales que no pueden acceder a los servicios de la Biblioteca.

El estudiante de arqueología

Bueno he leído a Basadre pues ha escrito muchas obras sobre la República. En cuanto a la Bibliotecología, se muy poco, pero pienso que una de sus mejores obras fue la reconstrucción de la BN, como lo acabo de corroborar al escuchar esta charla y la creación de una Escuela para la formación de los bibliotecarios. La Biblioteca es importante porque es fuente de información escrita que nos proporciona datos sobre los diferentes puntos del saber humano. La Biblioteca es pieza fundamental para la creación de la disciplina histórica, porque a base de los documentos que se conservan en ella y a las fuentes escritas que también preservan, la historia tiene un objeto de estudio. En pocas palabras la Biblioteca es importante porque guarda la historia de un país... Remontémonos a Egipto antiguo, gracias a las bibliotecas, se ha podido constatar y crear toda una ciencia que es la Egiptología, porque gracias a los documentos guardados, se ha podido descifrar esta antigua escritura, logrando crear una disciplina. La biblioteca es importante si hay un nivel cultural, porque si no lo hay, esa idea de lo que significa no va servir, no solo tienes que saber qué es una biblioteca, sino para qué sirve... no es cuestión de difusión, es nivel cultural, es toda una superestructura, como sabes las sociedades se miden por su nivel cultural.

87

El historiador

Bueno yo conozco más a Basadre por sus obras de historia que ha escrito, pero gracias a estas charlas que se han dado he podido profundizar en su faceta de bibliotecario. Para mí lo más importante que nos ha dejado fue la reconstrucción de la BN. La BN nos permite un aporte muy importante que es de promover la conciencia de la identidad nacional, que es base de cualquier clase de desarrollo puesto que la BN contiene la documentación que es absolutamente necesaria para conocer el devenir histórico de la vida nacional y al conservar la documentación nos permite obtener un sentido nacional profundo.

El usuario común

Bueno ahora que salí de la charla he aprendido que Basadre también era bibliotecario y una de sus obras más importantes en este campo fue la reorganización de la BN. Para mí la Biblioteca es importante porque es el lugar donde puedo acceder a la información que necesito para hacer mis trabajos.

A través de estas exposiciones hemos podido apreciar los diferentes puntos de vista de un Trabajador de la BN, de profesionales, de un estudiante universitario y de un usuario común que tienen su propia manera de pensar sobre el aporte de Basadre a la Bibliotecología y la importancia de este aporte. Todos coinciden en que el mayor aporte

fue la reconstrucción de la Biblioteca. Sobre la importancia de la Biblioteca, si hay diferencias, así tenemos que el sociólogo ve la importancia de la Biblioteca como una institución social del Estado, el historiador ve la importancia desde la perspectiva que pueda promover la identidad nacional, el universitario lo aprecia desde la perspectiva de fuente de información y del nivel cultural, para el usuario común su importancia sólo es utilitaria.

2.2 Creación de la carrera y la Escuela de Bibliotecarios

Otro de los aportes más importantes para la difusión de la Bibliotecología en el Perú fue la creación de la Carrera y la Escuela de Bibliotecarios.

Para Basadre el empirismo tenía que ser superado, si se quiere que un país avance. Así mismo, detestaba las recomendaciones personales, propugnando que debería desaparecer la costumbre de contratar al personal por algunas concesiones y favores, por motivos políticos, familiares o personales. Para superar estos hechos creó la Escuela de Bibliotecarios, la que él consideró un requisito indispensable para el funcionamiento de la Biblioteca, consecuentemente con esta decisión nace la carrera de Bibliotecario. En este respecto fue muy objetivo. Pensó que quizá la Escuela no daría un personal exquisito, pero en todo caso decía sería más eficiente y eficaz que el nombrado por Resoluciones Supremas caprichosas. Desde el principio dejó sentado el precedente de aceptar sólo designaciones mediante concursos selectivos, en lugar de las designaciones mecánicas. (Basadre, 1945: p. 47).

88

La Escuela fue creada por Decreto Supremo el 23 de junio de 1943. Su fin específico fue el de preparar personal técnico para la BN. Basadre desde el primer momento tuvo la intención de convertirla en una institución permanente, en un centro para la formación de Bibliotecarios para todo el país. La Escuela inicia su vida académica en 1944, aislada en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Los estudios tuvieron una orientación teórico-práctica. Según su fundador, la Escuela era un “Seminario de educación superior”.

Pienso que Basadre sintió gran satisfacción, porque su esfuerzo por establecer una Escuela de Bibliotecarios en el Perú no fue en vano a pesar de que tuvo detractores. Él fue consciente que para realizar su obra tan soñada o sea, la Catalogación del material bibliográfico de la BN, no podría realizarla si carecía de un equipo de catalogadores completo y auténtico. Se necesitaba un personal profesional con un entrenamiento técnico y eso lo logró con la primera promoción de bibliotecarios.

A través de estas líneas nos hemos dado cuenta del amor que Basadre tuvo por el Perú, porque no sólo se conformó con reconstruir la BN, sino fue más lejos, nos dejó establecida una Escuela de Bibliotecarios y su consiguiente desempeño en la sociedad, porque él era consciente que el correcto manejo de la información no podía ser labor de una persona sin preparación adecuada, sino, labor de personas preparadas exclusivamente para ello.

En los 80 la Escuela de Bibliotecarios pasó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, cumpliéndose uno de los sueños que tuvo Basadre es decir nuestra carrera adquirió su nivel universitario.

Ha pasado mucha agua por el río desde esa época hasta el presente, donde los avances tecnológicos, y la cultura de la globalización hacen que la información se convierta en una fuente de poder. La profesionalización que postulaba Basadre para la carrera de bibliotecología está acorde con los cambios del tiempo y los retos que éstos presentan.

Pertenezco a una promoción de bibliotecólogos instruidos en el espíritu reformador que propugnaba Basadre. Pienso que la universidad me proporcionó los conocimientos técnicos y teóricos de la carrera, pero tenemos presente que eso es sólo una parte de la formación profesional, nosotros tenemos la obligación de seguir adelante con el aprendizaje de nuevas técnicas que permitan el mejor manejo de la información que se almacena en las bibliotecas, en pocas palabras tener conciencia de la importancia que tiene nuestra carrera. Otra de nuestras metas como bibliotecólogos es lograr una formación humanística que nos permita manejar con un criterio más amplio la información.

Nuestro ejemplo es Basadre. Él tuvo una amplia cultura humanística y además de eso, se preparó para ser bibliotecario. Por esa razón, hizo las cosas tan bien y a decir verdad, todavía no hay un director de la BN que lo haya superado. De los que he conocido, o son demasiados técnicos o demasiados humanistas, les falta la combinación.

Nuestra meta debe ser llegar a la magnífica combinación que tuvo Basadre, el del humanista y bibliotecario. Eso sólo depende de nosotros, preparándonos y por sobre todo investigando los fondos bibliográficos que poseen nuestros centros laborales.

3. Conclusiones

1. Uno de los mayores aportes a la Bibliotecología que nos legó Basadre fue la reconstrucción de la BN porque ésta nos permite la difusión de la cultura y la aplicación de nuestros conocimientos en el procesamiento de la información y el otro aporte fue la creación de la carrera de Bibliotecarios que permite la difusión de esta disciplina, pero también pienso que ahora que vivimos en un mundo globalizado, los bibliotecólogos tenemos que adecuarnos a las nuevas tecnologías ya que son útiles para dar mayor eficacia en el servicio que es nuestro fin, pero siempre teniendo en cuenta que sólo son instrumentos que nos ayudan y que nunca reemplazarán al libro.
2. La BN como agente cultural debe considerarse desde la perspectiva del valor total de las bibliotecas y de las responsabilidades de los bibliotecólogos, pero para que todo esto sea posible, debe darse una mayor prioridad para su conservación para evitar la destrucción del Patrimonio Bibliográfico Cultural, lo que produciría una amnesia social, con la ayuda primero del Estado y luego de nosotros, preparándonos conscientemente porque somos los custodios del legado cultural del Perú.
3. En la formación de una conciencia nacional, la información en general adquiere una gran importancia. En este sentido es imposible dejar de pensar en la importancia de los materiales que brinda la Biblioteca, cuya actividad no es suficientemente conocida por los peruanos en consecuencia pienso que debe haber una mayor difusión.

4. La Biblioteca Nacional al ser el custodio del Patrimonio Bibliográfico Cultural que crea la identidad nacional, tiene la obligación de llegar a sectores donde ésta pueda crecer y lograr crear la idea de Nación.
5. Compartir el Patrimonio Bibliográfico Cultural que guarda la BN es un reto importantísimo para todos los bibliotecólogos que creemos en la imperiosa necesidad de la conservación de nuestra herencia cultural.

4. Literatura Citada

- Basadre, Jorge.** (1936). “El sentido de las Bibliotecas”. En: Boletín de la Biblioteca Municipal de Lima. Enero, p.18-23
- Basadre, Jorge.** (1943). “Objetivos de la Biblioteca Nacional”. En: Hora Hombre. Año 1, N° 1. Lima
- Basadre, Jorge.** (1944). “Tarea de la Biblioteca Nacional”. En: Peruanidad. Año 4, N°17, p. 1319. Lima
- Basadre, Jorge.** (1944). “Reconstrucción de la Biblioteca Nacional”. En: Peruanidad. Año 4, N° 17, p. 1312. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1945). “La Biblioteca Nacional ante el niño y el maestro”. En: El nuevo educador. Año 1, N° 1, p. 17. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1945). “Carta del Dr. Basadre sobre la necesidad de terminar la construcción”. La Prensa. 27 Dic. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1945). La Biblioteca Nacional de Lima 1943-1945. Ediciones BN III. 64 p.
- Basadre, Jorge.** (1946). “Biblioteca Nacional y biblioteca estatal”. Charla, transmitida por Radio Nacional el 31 de marzo. En: Boletín de la BN Año 3, N°9, p. 21-23. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1946). “Carta abierta del Dr. Basadre denunciando la burocracia y desinterés del estado para concluir la construcción del edificio de la Biblioteca Nacional”. La Prensa 22 de marzo, p.5. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1947). “La reapertura de la Biblioteca Nacional”. El Comercio. 27 oct. P. 3,7. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1949). “Bases para una política bibliotecaria”. En: Social. Año 19, N°353, p. 6, 21. Jul. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1960). Materiales para otra morada, ensayos sobre temas de educación y cultura. Librería la Universidad. 198 p. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1968). En la Biblioteca Nacional. Ante el problema de las “Elites”. P.L. Villanueva. 107 p. Lima.

- Basadre, Jorge.** (1971). Introducción a las bases documentales para la República del Perú con algunas reflexiones. Ediciones P.L.V. 2t. 1067 p. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1971). La Biblioteca Nacional del Perú, aportes para su historia. 79 p. Lima.
- Basadre, Jorge.** (1981) La vida y la historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas. Ed. Industrial. 726 p. Lima.
- Biblioteca Nacional del Perú.** (2002). La Biblioteca Nacional del Perú. Balance y propuestas. BNP. 50 p. Lima.
- López Jiménez, Sinesio.** (2002). “Basadre: historiador, bibliotecario y ministro”. En: Libros y artes. N°2, p. 2-3. Lima.
- Mariátegui, José Carlos.** (1991). “La pobreza de la Biblioteca Nacional”. En: Revista Mundial. Año V, N° 249. 13 marzo. Lima.
- Prado, Gladys y Tamayo, José.** (1991). Pasado y futuro de la Biblioteca Nacional del Perú. Breve historia de la BNP. Plan de modernización y reorganización bibliotecológica y administrativa de la BNP. BNP. 173 p. Lima

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen III- N° 7 marzo 2019

*Contáctenos en nuestro correo electrónico
revistactscafe@gmail.com*

137

Página Web:

www.ctscafe.pe

Blog:

<https://ctscafeparaciudadanos.blogspot.com/>

Facebook

<https://www.facebook.com/Revista-CTSCafe-1822923591364746/>